

Definiciones de dones espirituales – ESTUDIANTE

ADMINISTRACIÓN: El don de administración es la habilitación divina para entender qué hace funcionar a la Iglesia de Cristo, así como la habilidad especial para planificar y ejecutar procedimientos con el fin de alcanzar las metas del ministerio. Las personas con el don de administración aportan organización.

APOSTOLADO: El don de apostolado es la habilitación divina para supervisar el desarrollo de nuevas iniciativas y oportunidades para servir con claridad espiritual. En su forma más simple, las personas con el don de apostolado tienen un espíritu misionero o pionero y aportan desarrollo. El don de apostolado es diferente y distinto del ministerio ordenado de un apóstol. Un hombre que porta el ministerio de apóstol puede o no ser prominente en el don de apostolado.

ARTESANÍA: El don de artesanía es la habilitación divina para usar la habilidad y la creatividad para diseñar o construir elementos que se emplearán con el propósito de servir al Señor. Las personas con el don de artesanía aportan labor.

COMUNICACIÓN CREATIVA: El don de comunicación creativa es la habilitación divina para comunicar la verdad de Dios a través de diversas formas de arte. Las personas con el don de comunicación creativa aportan arte.

DISCERNIMIENTO: El don de discernimiento es la habilitación divina para diferenciar entre el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto, y para distinguir el espíritu de verdad del espíritu de error. Las personas con el don de discernimiento aportan verdad.

ÁNIMO: El don de ánimo es la habilitación divina para apoyar a los demás, consolando y fortaleciendo a quienes están desanimados o luchando. Quienes poseen el don de ánimo les recuerdan a los creyentes las promesas de Dios y los exhortan a renovar su relación con Cristo. Las personas con el don de ánimo aportan afirmación.

EVANGELIZACIÓN: El don de evangelización es la habilitación divina para comunicar efectivamente el Evangelio a los no creyentes para que respondan con fe y avancen al discipulado en Cristo. Las personas con el don de evangelización aportan testimonio. El don de evangelización es diferente y distinto del ministerio ordenado de un evangelista. Un hombre que porta el ministerio de evangelista puede o no ser prominente en el don de evangelización.

FE: El don de fe es la habilitación divina para vivir con la incansable certeza del deseo y de la capacidad de Dios para cumplir Sus promesas. Las personas con el don de fe aportan confianza.

DAR: El don de dar es la habilitación divina para ser caritativo ya sea con dinero, tiempo o recursos sin condicionar o exigir generosidad. Las personas con el don de dar aportan recursos.

AYUDA: El don de ayuda es la habilitación divina para dar apoyo con gozo y cubrir las necesidades de los demás, a menudo a través de actividades prácticas. Las personas con el don de ayuda aportan apoyo.

HOSPITALIDAD: El don de hospitalidad es la habilitación divina para brindarles a las personas cuidado natural y cuidado del alma, proporcionándoles confraternidad, alimento y refugio. El don de hospitalidad es necesario para cumplir con nuestra declaración de visión: «...una Iglesia donde las personas se sientan bien». Las personas con el don de hospitalidad aportan bienestar.

INTERCESIÓN: El don de intercesión es la habilitación divina para ser consciente de las necesidades de los demás y poner al don en acción, al orar e interceder por ellos. Las personas con el don de intercesión aportan oración.

CONOCIMIENTO: El don de conocimiento es la habilitación divina que requiere de sabiduría para buscar y comprender conocimientos bíblicos, así como para clarificarles a los demás dichas revelaciones. Las personas con el don de conocimiento aportan entendimiento.

LIDERAZGO: El don de liderazgo es la habilitación divina para proyectar con claridad una visión, dirigir y motivar a las personas a trabajar juntas hacia una meta en común. Quienes cuentan con este don conducen a Cristo, no a sí mismos. Las personas con el don de liderazgo aportan dirección.

MISERICORDIA: El don de misericordia es la habilitación divina para percibir el sufrimiento y demostrar compasión, y así, brindar ayuda, alivio y consuelo a quienes están en necesidad. Las personas con el don de misericordia aportan dignidad.

PASTOREO: El don de pastoreo es la habilitación divina para nutrir, cuidar y guiar a las personas hacia una madurez espiritual constante y llegar a ser como Cristo. Las personas con el don de pastoreo aportan orientación.

ENSEÑANZA: El don de enseñanza es la habilitación divina para comprender la palabra de Dios, comunicarla claramente y ayudar a los demás a aplicarla en sus vidas, logrando la madurez espiritual. Las personas con el don de enseñanza aportan esclarecimiento.

SABIDURÍA: El don de sabiduría es la habilitación divina para aplicar de manera práctica y efectiva una verdad espiritual para cubrir una necesidad en alguna situación específica. Los creyentes con el don de sabiduría aportan perspectiva.